

## REFERÉNDUM EN NUEVA CALEDONIA



**Luis Palma Castillo**

Ex - embajador del Servicio Exterior de Chile

El pasado 4 de noviembre se llevó a efecto en Nueva Caledonia el referéndum que consultaba si los habitantes de ese archipiélago deseaban independizarse de Francia. El resultado final de la consulta arrojó que el 56,4% optó por permanecer como parte de Francia, mientras que el 43,6% votó por la separación, un resultado más estrecho del que habían predicho algunas encuestas. La alta participación que fue de alrededor del 81% ha sido considerada como un logro político para el pueblo Kanaka<sup>1</sup>, usualmente ausente en los procesos electorarios.

Para comprender este proceso que culminó con el mencionado referéndum, debemos recordar que Nueva Caledonia fue descubierta por James Cook en 1774 y, posteriormente colonizada por Francia en 1853, en tiempos de Napoleón III. La colonización como en otras regiones del mundo significó, entre otras cosas, que miles de hectáreas de tierra fueron arrebatadas a los pueblos indígenas por los colonizadores. El derrumbe del imperio francés se gestó a partir del término de la Segunda Guerra Mundial, los vietnamitas iniciaron en 1945 una heroica lucha de liberación que culminó con la victoria en Dien Bien Phu, en mayo de 1954, mientras que la Conferencia de Ginebra resolvió dividir a Vietnam en dos, poniendo fin a la colonización francesa en Indochina. A continuación, el 1 de noviembre de 1954, estalló la primera bomba en Argelia donde el Frente de Liberación Nacional inició su guerra de independencia y, a partir de la década de 1960, Francia debió conceder a la mayoría de los territorios africanos la independencia.

No obstante, como el proceso de descolonización era una tarea histórica, la IV República de Francia (1946-1958) había decidido disfrazar su colonialismo inventando nuevos términos para sus colonias: los Departamentos y Regiones de Ultramar; Colectividades de Ultramar;

---

<sup>1</sup> Kanaka, término derivado del hawaiano que significa “hombre” y utilizado para denominar a todos los nativos de las islas del Sur del océano Pacífico, incluyendo a los habitantes de Nueva Caledonia. La palabra pasó al francés como “canaque” con una connotación peyorativa. A partir de la década de 1970 el término Kanaka fue aceptado por la población autóctona del archipiélago.

y, Tierras Australes y Antárticas francesas, sin embargo todas estas posesiones cual fuese su denominación administrativa continuaban siendo gobernadas y controladas desde París. Los últimos territorios franceses en obtener su independencia fueron Djibuti en 1977 y Vanuatu en 1980.

A partir de 1986 Nueva Caledonia integró la lista de Naciones Unidas de los 17 territorios no autónomos, a la vez, ya en el archipiélago los que estaban por la independencia habían formado el “Frente Socialista de Liberación Nacional Kanaka” (*Front de Liberation National Kanak Socialiste*) FLNKS, liderado por Jean Marie Tjibaou, quienes iniciaron una campaña con violentos disturbios y enfrentamientos contra las fuerzas galas. En una ocasión los independentistas tomaron como rehenes a gendarmes franceses lo que provocó una fuerte reacción del país europeo que terminó con la liberación de los detenidos pero causando la muerte de 19 kanakas y dos soldados franceses. Estos enfrentamientos condujeron a los Acuerdos de Martignon donde franceses y kanakas acordaron establecer las bases de una autonomía para el territorio. Siguiendo el programa trazado –en 1998– se firmaron los Acuerdos de Numea que reconoció la identidad kanaka y se identificaron las bases de la ciudadanía neo-caldoniana, creándose las instituciones para la administración y se fijó una fecha para un referéndum que consultase a la población su deseo independencia, estipulándose como fecha última el año 2018. Los habitantes de Nueva Caledonia aceptaron el compromiso de Numea en noviembre de 1998.

La situación política que alcanzaron los kanakas en Numea es algo *sui generis*, caso único dentro de la República, sitúa el territorio entre un país independiente y un Departamento de Ultramar francés, posee su propio Congreso y un gobierno que dirige los asuntos internos, mientras que París se reservó el control sobre las relaciones exteriores, Defensa, justicia, tesorería y orden público. Además, los kanakas envían 2 representantes a la Asamblea Nacional de Francia y un senador al Senado, en tanto que el Alto Comisionado de la República se encarga de representar el poder central en Nueva Caledonia. A partir de 2010, Nueva Caledonia puede izar su propia bandera junto a la de Francia.

Para comprender el resultado del pasado referéndum resulta importante tener presente que la población de Nueva Caledonia tiene 268.767 habitantes de los cuales el 44% son de origen melanesio y el 34,1% son franceses y el resto entre chinos y malayos. La variable de la población se refleja en el resultado de la consulta donde el 43% aspira a la independencia, mayoritariamente kanakas que pertenecen a etnia melanesia, más otros grupos; los que se opusieron son los franceses, los extranjeros que han llegado al archipiélago que no les interesa la independencia y un porcentaje de kanakas que usufructúan del sistema establecido por Francia. El archipiélago recibe cada año cerca de US\$1.500 millones en ayuda y, gracias a las exportaciones del níquel, el P.I.B. de Nueva Caledonia es muy superior del resto de las otras posesiones.

Cuál es el interés de Francia para mantener una posesión territorial a 18.000 km de distancia, sin duda que responde a intereses geopolíticos y económicos. Actualmente el país

Europeo posee más de veinte posesiones alrededor del mundo: en el océano Pacífico del Este las islas Clipperton, Wallis, Futuna y la Polinesia (BM)<sup>2</sup> con cerca 118 islas, entre ellas el atolón de Mururoa, enclave que hasta 1996 se llevó a cabo 200 ensayos nucleares, dañando severamente el ecosistema que rodea estas islas y su entorno; en el Caribe las islas San Martín y San Bartolomé, Guadalupe y Martinica (BM) y en las cercanías de la península de Labrador, América del Norte, los islotes San Pedro y Miquelón; en América del Sur, la Guayana francesa (BM); en el océano Índico las islas de Reunión (BM), Crozet, Kerguelen, San Pablo y Amsterdam, Mayotte (BM) Juan de Nova, Bassas de India y Europa; en Oceanía el archipiélago de Nueva Caledonia; y, en la Antártica los territorios que reclama Francia como soberanos. Todas estas posesiones le otorgan a Francia el viejo sueño imperial que el “sol no se pone en sus dominios”. Por otra parte, le permite estar cerca de rutas marítimas y pasos estratégicos como el canal de Panamá y el estrecho de Málaga. Al mismo tiempo, estas posesiones de ultramar le conceden a Francia una superficie oceánica, con sus Zonas Económicas Exclusivas de 11.035.000 km<sup>2</sup>, siendo el segundo país del mundo en poseer esta extensión después de Estados Unidos que tiene 12.234.403 km<sup>2</sup>. Chile es el décimo país del mundo con 3.681.989 km<sup>2</sup>.

Económicamente, mantener a Nueva Caledonia bajo su control le permite a Francia seguir explotando el níquel, porque el archipiélago posee un cuarto de las reservas mundiales de este mineral que sirve para los equipos electrónicos. Entregar la independencia a Nueva Caledonia podría significar que el gobierno de Nueva Caledonia establezca una alianza comercial con China que es el primer país importador de este mineral. En el archipiélago la compañía francesa que explota el níquel es la “Société Le Nickel” subsidiaria del grupo Eramet<sup>3</sup>, responsable de la mayoría de las minas neocaledonias y el principal inversor francés en la región.

El proceso de Nueva Caledonia nos permite afirmar la presencia de países que aún persisten en conservar enclaves territoriales anclados a un pasado colonial, manteniendo una gobernanza sobre los pueblos, imponiendo su cultura, explotando sus recursos naturales y asentando bases. En una mirada más global se observan territorios que pertenecen a países que distan de enormes distancias y que no los une ningún lazo histórico o cultural. Algunos de ellos han realizado consultas populares –referéndum– para legitimar su presencia y justificar sus posesiones, cumpliendo así con los objetivos de continuar ejerciendo su poder pero bajo el consentimiento de la población. Lo hizo Reino Unido en Las Malvinas y lo acaba de hacer Francia en Nueva Caledonia y habrá que respetar su resultado.

<sup>2</sup> BM Bases Militares que pueden ser navales y también aéreas.

<sup>3</sup> Eramet. Grupo minero y metalúrgico, especializado en la aleación de minerales, particularmente de manganeso y níquel. En 2016 fue el séptimo productor a nivel mundial de níquel, el primero en ferroníquel y el segundo en manganeso de alto grado. En Argentina comenzará en los salares de Centenario y ratones, provincia de Salta la construcción de su planta de producción de carbonato de Litio, iniciativa de unos US\$400 millones